

COLOMBIA Y LAS MIGRACIONES DE LAS AVES

Por: FR. ANTONIO OLIVARES O.F.M.

Master of Science of The Catholic University of
America Washington, D.C.

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Número 56, Volumen XV
Cuarto Trimestre de 1957*



Migración aviaria e el nombre de los viajes periódicos que comprenden las aves de una localidad a otra, regresando siempre a su sitio de nacimiento.

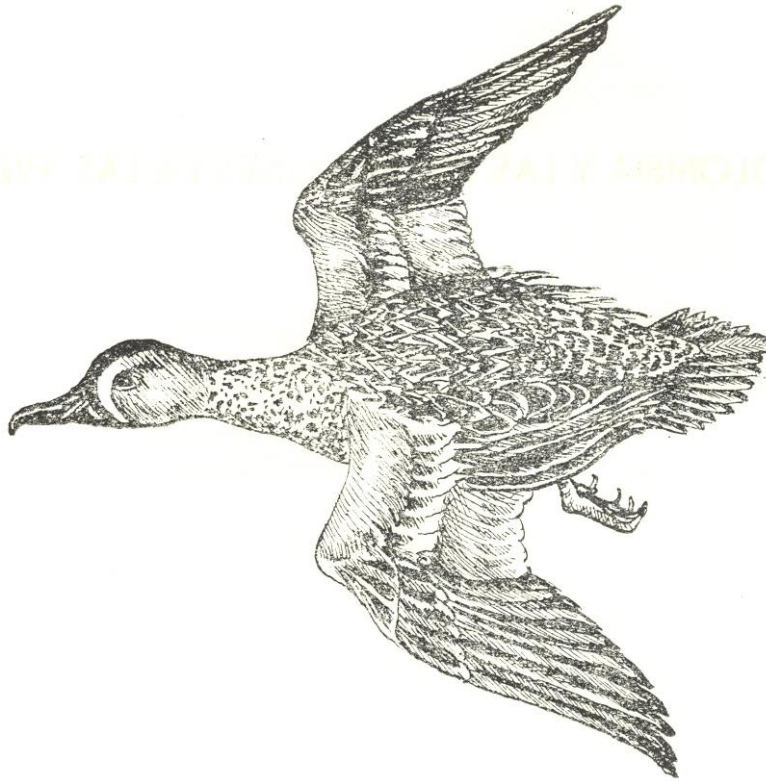
Colombia, cuya avifauna es la más rica del mundo, es visitada por 178 especies y subespecies migratorias, que pertenecen por su status de migración a las siguientes categorías descritas por Pough:

Residentes de verano: 4 especies de 2 familias; durante el invierno austral permanecen en nuestro territorio; y así, ciertas golondrinas (*Hirundinidae*) que observamos en grandes bandadas.

Residentes de invierno: 91 especies y subespecies de 18 familias; son en su gran mayoría de la avifauna norteamericana; otras en corto número vienen del Antiguo Continente; disfrutan del clima y abundante alimento que les ofrece nuestra flora y fauna, mientras sus localidades de nacimiento son afectadas por los rigores del invierno; se les encuentra de octubre a marzo. Son muy conocidos por nuestro pueblo algunos patos (*Anatidae*), por ejemplo, el Rabo de gallo (*Anasacuta*, Linneo). El Pato chizgo o careto (*Anas discor* Linneo); chorlos (*Chaadriidae* y *Scoloppacidae*) y pajaritos como el Cardenal (*Piranga rubra rubra*, Linneo).

Visitantes transeúntes o aves de paso: 26 especies de 11 familias, que pasan por nuestro territorio en su viaje de migración al sur; casi todas son norteamericanas. Son interesantes varias gallinaciegas (*Caprimulgidae*), y el famoso Sieganopus tricolor Vieillot (*Phalaropodidae*) avecilla

parecida a los chorlos, característica del Hemisferio Norte; tiene la extraña particularidad de ser la hembra la que muestra los colores más vivos de la especie, es de mayor tamaño que su consorte (24 cms. de longitud y éste 21), y defiende la prole contra los enemigos. Es probable que sea casual; tan sólo se conocen dos registros de Colombia.

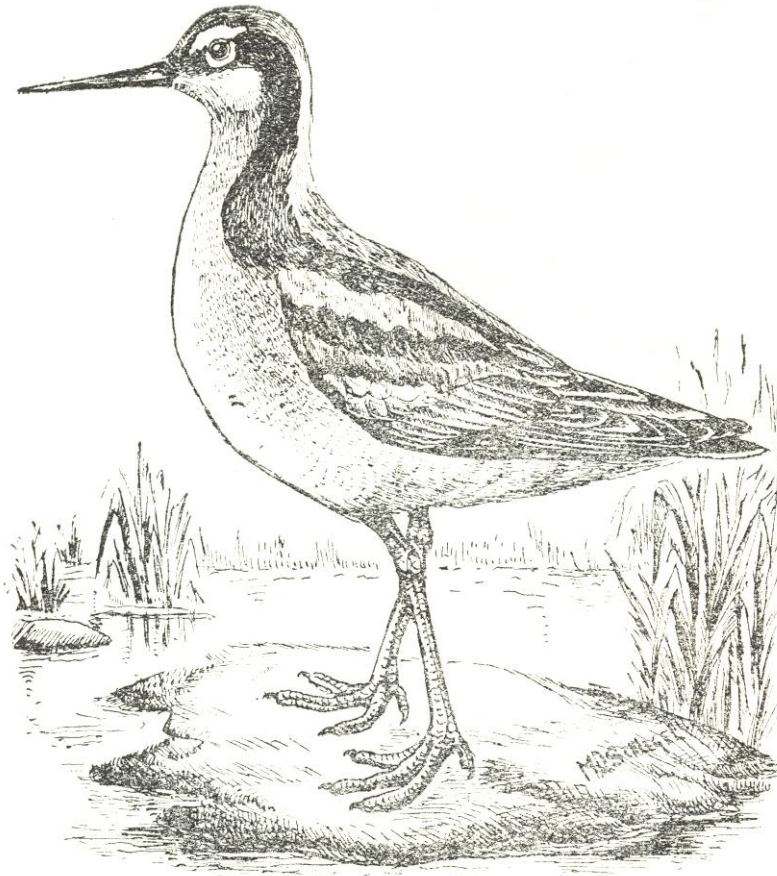


PATO CARETO

Anas discors Linneo Longitud 40 cms.

Migratorios parciales o vagabundos erráticos, o simplemente migratorios, 21 especies de 9 familias. Emprenden largos viajes, después de la cría de sus polluelos. A nuestras costas del Pacífico arriban petreles y el Aguila pescadora (*Pandion haliaetus carolinensis* (Gmelin)), coleccionada en diversas localidades del país.

Migratorios casuales u ocasionales: 23 especies de 13 familias, Categoría no enunciada por Pough. La única diferencia entre ésta y la anterior está en que las aves casuales, muy raras veces se han observado en las localidades de donde se les cita como migratorias; también se les denomina *accidentales*.



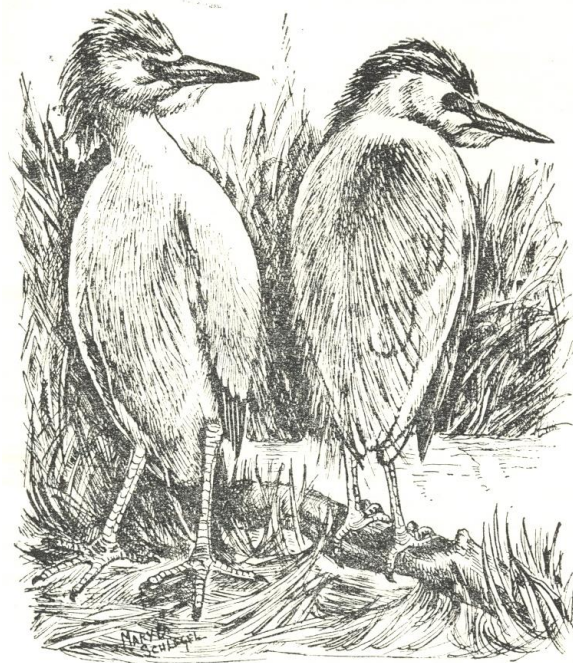
Steganopus tricolor Vieillot Longitud 40 cms.

La más importante para Colombia es la Ardeida *Ardeola ibis ibis* (Linneo), pequeña garza blanca de coronilla anteada, iris y pico amarillos, patas gris-rojizas, verdosas o negruzcas según la edad ; durante el periodo del celo, la region superior de la cabeza, cuello, pecho y flancos se tiñen de asalmonado. Es originaria del Antiguo Mundo y ya se estableció en el Nuevo, donde desde 1930 se tienen noticias de su aparición. Parece que entró por el nordeste Sur América, debido quizá a individuo proveniente del Africa y cuyo verdadero status migratorio aún no está plenamente definido. La primera captura se hizo el 23 de marzo de 1937 en la Guayana Británica. En Colombia el 20 de marzo de 1949, en los alrededores el Cúcuta, fue cazada por primera vez: el segundo ejemplar se obtuvo en un lugar del bajo río San Juan, Departamento del Valle, el 3 de enero de 1951. Desde esta fecha e le ha coleccionado en diferentes localidades colombianas; el autor la ha obtenido en Soatá y en la costa del Pacífico, en Guapi. Hoy día se le observa en grandes bandadas en nuestros Llanos Orientales, el Valle del Cauca y la costa Atlántica; en la Sabana de Bogotá, también se le ha señalado. Hasta el presente, en la literatura ornitológica no se registra el hallazgo

de nidos en nuestro territorio poro e sto e debe in duda a la falta de observación; pues en los Estados Unidos de Norte América, donde apenas e le conoció el 23 de abril de 1952, ya se han publicado fotografías de nidos con huevos o polluelos. La multiplicación de *Ardeola ibis ibis* en el Nuevo Mundo es muy valiosa, aporta grandes beneficios a la industria ganadera al alimentarse la garcita de la garrapatas e insectos nocivos al ganado, siendo excelente ejemplo de *mutualismo* derivado de *comensalismo*.

Residentes permanentes: las aves propias de nuestra avifauna son de esta categoría; hasta el presente se conocen a proximadamente 2.600 especies y subespecies. Tan sólo emprenden vuelos cortos de una localidad a otra, normalmente dentro del área de nuestro territorio (*migración local*), en busca de alimento o por causas ignoradas hasta el momento.

En el opúsculo que tengo elaborado y espera la imprenta, titulado *Aves migratorias en Colombia*, describo cada una de las aves que visitan el territorio en sus viajes de migración, e incluyo datos concernientes a su procedencia, lugares más frecuentados, fechas de permanencia, capturas de ejemplares, utilidades a las más interesantes acompaña su respectiva ilustración. A guisa de apéndice incluyo las migratorias en las Islas de San Andrés Y Providencia. Esta obra es fruto de veinte años de estudio, en avifauna colombiana. Muchas de las especies descritas las he coleccionado en las costas del Pacífico, Valle del Cauca, Llanos del Tolima, Sabana do Bogotá, hoya el río Chicamocha en Boyacá, y selvas del Vaupés.



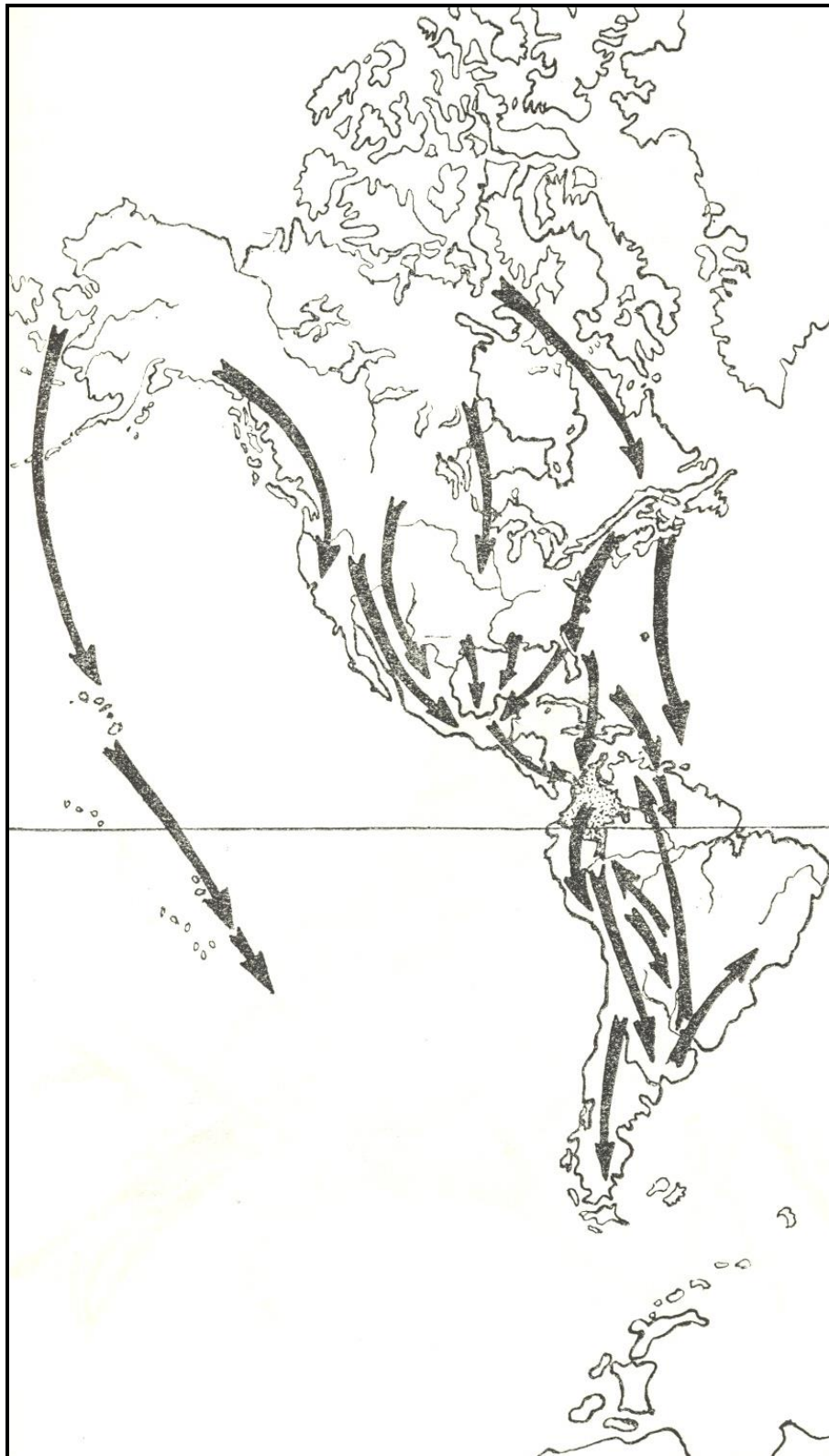
GARZAS *Ardeola ibis ibis* (Linneo) Longitud 55 cms

Al catálogo descriptivo precede la historia de las migraciones. La humanidad ha sido beneficiada por éste fenómeno tan característico de las aves: los israelitas en su éxodo por el desierto fueron alimentados por bandadas de codornices (*Coturnix coturnix coturnix* (Linneo)), que en su viaje migratorio del Africa a las exuberantes praderas del norte, llegaban extenuadas a los sitios por donde transitaba el pueblo escogido. Una bandada, probablemente de guacamayas, que efectuaba una migración local, hizo que Colón torciera el rumbo de sus naves y tocara en playas del Nuevo Continente. De ahí que el hombre se haya preocupado por averiguar la causa de los vuelos de las aves, sin que hasta el presente se tenga respuesta enteramente satisfactoria.

Los antiguos creían en la teoría de la *hibernación*, al decir que las aves desaparecían porque se ocultaban en el cinco sumidas en un profundo letargo. Aristóteles fue el creador de la *transmutación*, por la cual se afirmaba que una especie que llegaba del norte se converta en otra y partía así hacia el sur. Linneo y White, eximios naturalistas, daban crédito el estas teorías. Algunos pueblos sostenían que las aves iban a pasar el invierno a la luna.

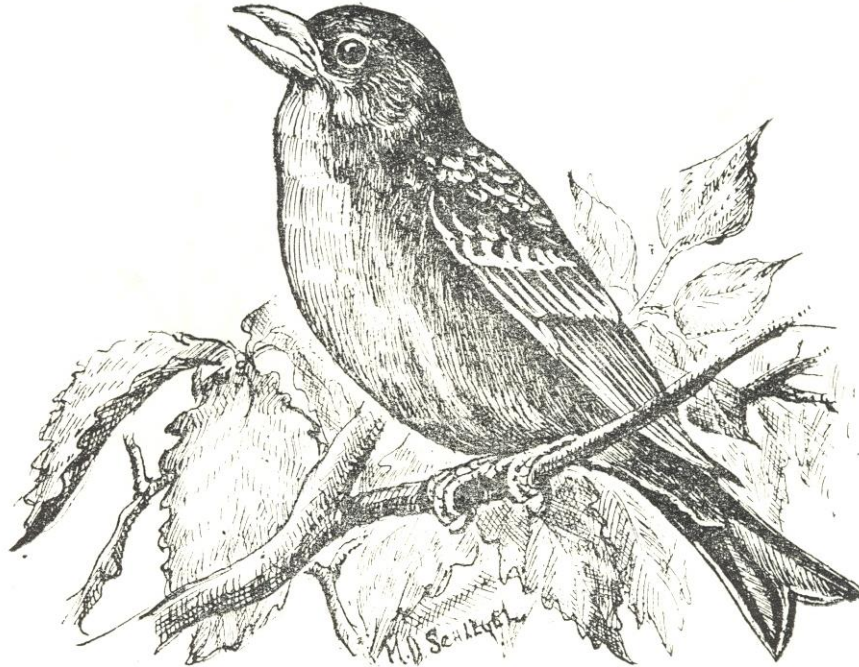
En los tiempos modernos se conceptúa que la causa de las migraciones se debe a que las aves habitantes en antiguas edades del Hemisferio Septentrional, no eran migratoria; pero debido a la invasión de los hielos del Artico, se replegaron hacia el sur, y luego movidas por un instinto ancestral regresaron a sus antiguas localidades, una vez que éstas quedaron libres de los hielos y en condiciones de proporcionar a los alados el calor, luz y alimento necesarios. Otros tratan de asegurar que las aves en cuestión son originarias del trópico, pero que habiéndose multiplicado, extraordinariamente, emigraron hacia el norte después de la era glacial, allí anidan, pero por la escasez de alimento motivada por el invierno, y no habiendo olvidado su antiguos lares retornan a ellos; son las *teorias de localidad ancestral norte y sur*.

Los científicos simpatizan hoy día con la teoría del *fotoperiodismo*, que afirma que las aves migran debido a la manera de portarse respecto a la menor o mayor cantidad y cualidad de la luz. Esta refuta las anteriores pero como ellas está sujeta a un criticismo irrefutable. Las recientes investigaciones de migración aviaria, fenómeno que tanto ha preocupado a la humanidad, y que hoy son más interesantes por conocerse ya las principales rutas que de uno a otro hemisferio siguen las aves en sus viajes, gracias al empleo que hacen los ornitólogos de métodos tan geniales como el del anillado, por el cual se sabe de dónde parten, por dónde pasan y a dónde llegan las aves; y los progresos de la anatomía y fisiología aviarias que sientan las bases científicas en todo estudio biológico, se exponen clara y sistemáticamente en *Aves migratorias en Colombia*.



RUTAS DE MIGRACION

El autor sugiere una reflexión: la excelente posición geográfica de nuestro país, de costas en dos océanos, la variedad de su climatología tropical, la no igualada riqueza de su flora y fauna, hacen que sea visitado por tan extraordinario número de especies migratorias, que aprovechan de estos privilegios mejor que muchos colombianos.



CARDENAL

Piranga rubra rubra (Linneo) Longitud 16 cms.

